



*Escapulario
del Carmen*

Número 14370 Febrero 2021

**PANDEMIAS,
VIRUS
Y CRISIS
DEL SISTEMA**



**Escapulario
del Carmen**

Revista mensual de la Familia Carmelita
Fundada en 1904
Número 14370 - Febrero 2021

Director:

Alfonso Moreno González

Administrador:

Alejandro Peñalta Mohedano

COLABORADORES:

Francisco A. González
Manuel Bonilla
M^a Dolores Domínguez
Juan Gil
Jordi M^a Gil
Fernando Millán
Francisco Daza
Francisco Rivera
Alejandro López-Lapuente
Xavier Varella
Esther Martín
Eric N'Do

Redacción:

Pl. del Carmen, 1
11403 - Jerez de la Frontera
(Cádiz)
Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03
revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es
www.revistaescapulariodelcarmen.com
www.basilicadelcarmen.com

Suscripción:

España: 18 €
Europa: 40 €
Resto del mundo: 50 €

BBVA

ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXABANK

ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

Imprime:



ISSN: 1889 - 0601
Depósito Legal: CA - 532 - 1967
N.I.F. R-1100187-B

ÍNDICE



40

**ÚLTIMA
HORA**

Xavier Varella,
O. Carm.

43

**EL ABRAZO
DE MARÍA**

Alfonso Moreno,
O. Carm.

44

**PUNTO DE
INTERÉS**

Juan Alonso
Cózar Olmo

52

**ACOMPA-
ÑANDO AL
PAPA**

P. Juan Gil Aguilar,
O. Carm.

54

EL ENVÍO

P. Eric N´Do,
O. Carm.

58

**DESDE EL
CLAUSTRO**

M^a Dolores
Domínguez,
O. Carm.

62

**COLABO-
RACIÓN**

Fernando
Millán
Romeral,
O. Carm.

66

**TARDES DE
SOFÁ**

Alejandro
López-
Lapuente,
O. Carm.

70

**PASATIEM-
POS**

71

**VEN Y
SÍGUEME**

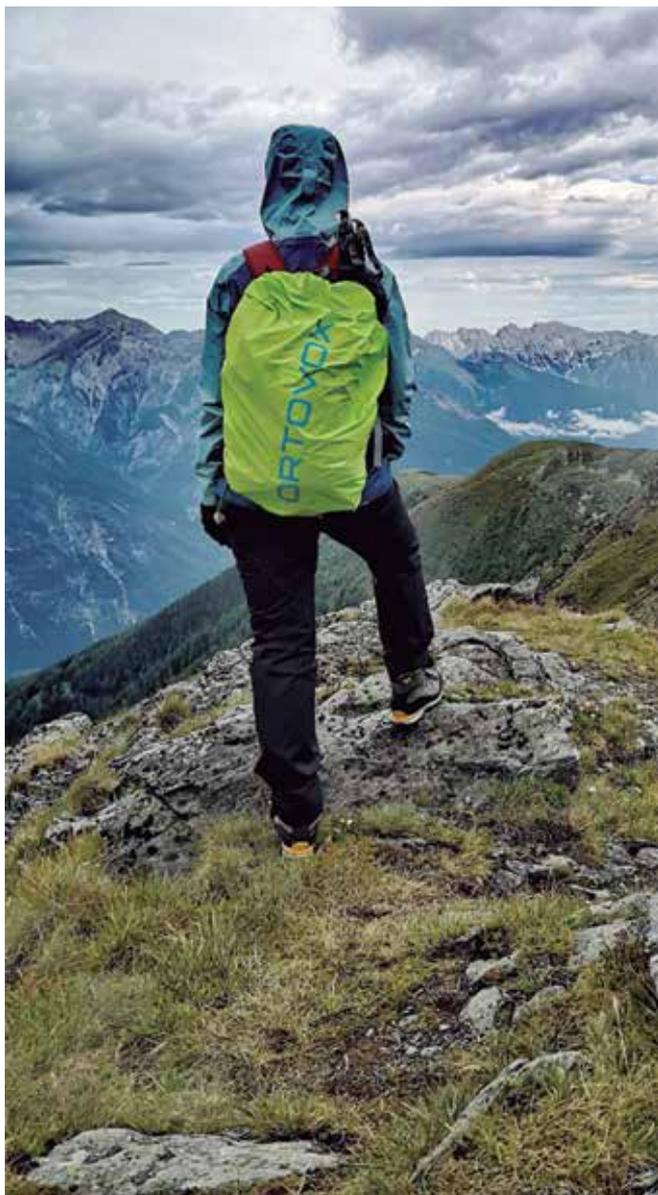
Paco Daza,
O. Carm.

LOS INTERROGANTES MÁS PROFUNDOS A LA VISTA

Estamos en el mes de febrero del año 2021, que acabamos de estrenar. El hombre de nuestro tiempo quiere ser feliz, como los hombres y mujeres que han desfilado a través de toda la historia de la humanidad.

En esta magna procesión vamos caminando todos y cada uno de nosotros. Con hambre y sed de Verdad, de Bien y Felicidad. ¡Tan pequeños y con un corazón tan insaciable! La persona humana no se sacia con menos de Dios.

Pues a todos vosotros, sedientos de Dios, aunque a veces no seamos conscientes de esta necesidad, os deseo la PAZ y el BIEN con mayúscula. Para mí no es otra cosa que el encuentro con Jesucristo, Camino, Verdad y Vida. ¡Que Jesús nazca en nuestras vidas, y experimentemos lo que os digo!



JORJA, UNA MUJER CON UNA FE SENCILLA, EN PROCESO DE BEATIFICACIÓN

“**N**o sabía leer, pero se sabía el Evangelio. Tenía sabiduría, oración y paz. Siempre con un gran sosiego y gran esperanza”, ha subrayado José María Avendaño Perea, uno de sus hijos.

Jorja está en proceso de beatificación. “En estos momentos, el Arzobispo de Toledo tiene que pedir a Roma el permiso para abrir la causa. Después esperaremos el milagro”, ha manifestado José María.

“Al poco tiempo de morir, a Jorja se le empiezan a atribuir favores y gracias de la gente que la conocía”, ha explicado. Al mes de fallecer, Don José Rico Pavés, obispo auxiliar de Getafe, se puso en contacto con José María para comentarle que lo que necesitaba la Iglesia era el testimonio de personas con una fe sencilla. Como consecuencia de aquella reflexión, el hijo de Jorja decidió escribir la vida cristiana de su madre.

Se animó a escribir un libro sobre la fe sencilla de su madre. Cuando se puso manos a la obra, es cuando comenzaron a atribuir a Jorja algunas gracias concedidas. Por ello,



decidieron preparar una estampa para la futura beata: “Desde que se divulgó la estampa no han parado de aparecer gracias y favores”.

“Ahora se están recogiendo todos los testimonios de personas que la han conocido. Los obispos creen que el proceso diocesano de Jorja va a durar poco, ya que no sabía escribir, ni leer, por lo que los

teólogos no tienen nada que hacer”, ha explicado José María.

Hasta ahora, son muchos los favores y las gracias que han recibido de Jorja. José María ha anunciado que “todavía no se pueden llamar milagros, porque esa palabra está reservada para el tribunal que lo tiene que valorar”.

Jorja nació en 1928 en Villanueva de Alcardete (Toledo). Se quedó huérfana de padre y madre cuando era niña. La acogió la familia y al poco de comenzar el colegio estalló la Guerra Civil Española.

Dedicó toda su vida a trabajar en el campo y estar en el pueblo. Se casó a los 25 años con Cándido, y de ese matrimonio nacieron cinco hijos. José María ha definido a su madre como “una madre, una esposa, una buena cristiana, una mujer llena de Dios, un amor a la Iglesia y una mujer con una caridad inmensa”.

“Sentía una gran devoción a la Eucaristía. Era una mujer de gran esperanza y de confianza en la Resurrección. Cuando sentía dolor ella no se quejaba. Siempre decía... cuando venga el sufrimiento mira a la Cruz”.

“Todos los días nos hacía la señal de la cruz al salir de casa y nos decía... Habla bien de Dios y haz

todo el bien que puedas”, ha contado José María. En los últimos años tenía una pensión de 149 euros, y de esa cantidad destinaba 100 a los más necesitados. “Los pobres me van a abrir la puerta del cielo”, decía Jorja.

(www.cope.es 10/12/2020)



750 AÑOS DE LOS CARMELITAS EN LA UNIVERSIDAD DE PARÍS



Desde 1271 hay constancia de la presencia de los carmelitas en la prestigiosa Universidad de París.

Cientos de frailes del Carmelo de todas las provincias de Europa, durante siglos, se han formado, licenciado y doctorado en dicha universidad. Algunos impartieron clases sabiamente.

Hasta 1287 la presencia de los carmelitas en la universidad tuvo un notorio y visible problema: la capa.

Los carmelitas llegan a Europa con su capa barrada. En París el Carmen estaba en la Rue des Barrés (Calle de los Barrados).

La capa carmelita tenía 7 barras o franjas, claras y oscuras, símbolo de los 7 dones del Espíritu Santo.

No obstante la profunda significación, dicha capa era motivo de desprecio y burla, por parte de los alumnos y profesores, hacia los carmelitas. Éramos el hazmerreír por los claustros, clases y pasillos universitarios, no sólo en París.

En 1287 se celebrará, en Francia, el Capítulo General de Montpellier. El 22 de julio la capa barrada pasará a ser la hoy clásica capa blanca del Carmelo.

Este cambio no será, sólo, por el tema desagradable de la capa en la universidad, si bien el mismo pesará notoriamente. Leemos en las actas del Capítulo: "Barrato Pallio (cujus coloris varietas minus decens visa est in Europa, et compluribus displicebat)". (La capa barrada (la cual variedad de color se consideraba en Europa como algo menos serio y desagradaba a muchos).

La capa blanca tendrá por un lado la significación de recuerdo de la Resurrección del Señor (un tanto o muy olvidada) y también la significación mariana, mucho más reconocida y popular.

El rito carmelitano, que duró hasta 1972, es hijo y heredero del rito galicano del Santo Sepulcro de Jerusalén, la iglesia de la Anástasis (Resurrección). Rito que celebra, solemnemente, el misterio de Jesucristo resucitado. Rito pascual por excelencia.



MARÍA GUARDABA ESTAS COSAS EN SU CORAZÓN

Después de la escena del Calvario, María entra en un estado de silencio y contemplación, bajo la custodia y guarda de San Juan Evangelista, el autor del IV Evangelio, en la ciudad de Éfeso, en Antioquía. Los contemplativos hablan con el corazón, más que con los labios.

El Carmelo tiene una nota de familia, que nace con ellos en la ladera del monte Carmelo, a tenor de la misma Regla, que lo recoge en su capítulo VII, en los años 1206-1214, “meditar día y noche en la ley del Señor”, y que se ha ido comunicando a través de todos los carmelitas, hombres y mujeres, por todos los siglos.

Recordemos algunos de ellos: Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, Santa Teresita del Niño Jesús, Santa Isabel de la Santísima Trinidad, Santa Maravillas de Jesús y el Beato Tito Brandsma. Hombres y mujeres heridos por el amor de Dios, en favor de la Iglesia y de toda la humanidad.

Hay una expresión en el Evangelio, que nos retrata a la Virgen María. Nos la revela más que físicamente, espiritualmente. Más que sus hechos, son sus actitudes. Su manera de ser y comportarse. Lo que Ella piensa y hace. Es verdad que la riqueza de nuestras vidas no está en lo externo, sino en lo interior. Lo que llevamos en la mente y en el corazón.

Esta actitud de la Virgen María la observamos siempre a través de su vida. En la infancia, en la vida pública, en la cruz, y hasta en Pentecostés. María fue Mujer de pocas palabras y actitudes prontas y radicales. Cómo cuando visita a su prima santa Isabel, que estaba ya en el sexto mes de su embarazo, de San Juan Bautista. (Lc 1,39-45).

PANDEMIAS, VIRUS y CRISIS DEL SISTEMA



A estas alturas del nuevo año, ya llevamos muchos meses viviendo en una nueva realidad, en un estado de incapacidad aún para entender muchas situaciones a las que nos hemos ido enfrentando durante el pasado 2020 y que aún hemos de continuar enfrentando, sin a veces tener un tiempo para reposar la información múltiple, intensa y a veces interesada, con la que nos bombardean continuamente los diferentes medios de comunicación.

Cuando todo se descoloca de la situación en la que estaba, de repente es como si nos quedásemos sin un suelo seguro sobre el que pisar, como si todas nuestras certezas se desvanecieran de repente y surgiese algo nuevo que no sabemos cómo interpretar y sobre todo, cómo actuar.

La realidad es poliédrica, no tiene una única lectura, cuanto más vueltas se le da, más hondura alcanza... y, como consecuencia, nos invita a efectuar nuevas miradas, a descubrir nuevos puntos de vista.

Y ante una complejidad tal y bebiendo de las fuentes del Carmelo desde mi infancia, me planteo realizar una sencilla interpretación volviendo a los orígenes...A nuestro profeta Elías, padre del Carmelo.

Siempre me fascinó su figura y en este momento de nuestra historia, quiero retomarla, para ofrecer una lectura personal de su intervención, su paso por el pueblo de Israel, y cómo afrontó la crisis social, política y religiosa que le tocó vivir.

1.- "Abdías fue a buscar a Acab y le informó de lo sucedido, así que éste fue al encuentro del profeta Elías y le dijo: ¿Eres tú el que le está creando problemas a Israel?"

No soy yo quien le está creando problemas a Israel, respondió Elías. Quienes se los crean sois tú y tu familia porque habéis abandonado los mandamientos del Señor y se han ido tras los baales” (Reyes 18, 16-18).

Elías ve la situación que está viviendo Israel y no calla. Genera problemas a la monarquía del momento y a la situación social que se ha implantado como normal, al olvido de la Ley de Dios.

Y aquí me planteo en qué sociedad vivimos y desde qué perspectiva están puestas nuestras inquietudes en este momento. Profeta no es quien adivina el futuro, no. Profeta es quien sabe ver los signos de lo que sucede y en el silencio, sabe hacer una reflexión que le hace intuir hacia dónde camina su pueblo.

Algo así le pasó a Elías. Y algo así nos debería pasar a cada uno de nosotros.

En este tiempo hemos escuchado muchas noticias que a nadie han dejado indiferente: la disminución del consumo, el desempleo, el impacto de una crisis sanitaria postpandemia que ya está surgiendo. Han aumentado las muertes físicas, pero también han aumentado enfermedades relacionadas con la salud mental tales como depresiones, suicidios, abuso de sustancias, aumento de divorcios, violencia doméstica, soledad espiritual. Hemos visto cómo según qué edad tenía el enfermo, se proponía un tratamiento u otro....

En situaciones de pandemia, todos los cambios ocurren en muy poco tiempo y obligan a una reestructuración de las instituciones y a preguntarse con qué criterios debe realizarse la asignación de recursos técnicos y humanos. Hemos atravesado situaciones muy serias que nos deben hacer pararnos y reflexionar sobre qué está pasando.

Otro de los aspectos que más han hecho sufrir a nuestra sociedad ha sido la supresión total de visitas a los enfermos para evitar el contagio. En multitud de ocasiones ni siquiera han podido despedirse, ver a sus familiares fallecidos ni tener un ritual religioso con lo que ello conlleva de problema al elaborar el duelo.

2.- “Elías se asustó tanto al escuchar esto, que escapó para salvar su vida (...) Entonces Elías caminó todo el día por el desierto, se sentó debajo de un arbusto y con ganas de morirse dijo: ¡Ya basta Señor, Déjame morir, ¡que no soy mejor que mis antepasados!” (1 Reyes 19,3-4).

Hasta ahora, la participación de las distintas instituciones globales ha sido penosa. La OMS, desacreditada por su complicidad con las multinacionales



farmacéuticas, no tuvo la capacidad de generar una alerta temprana capaz de moderar el impacto de la COVID-19 ni de coordinar una respuesta médica. La falta de liderazgo, ha sido una constante en el manejo internacional de esta terrible pandemia.

No podemos abordar la situación que vivimos como un mundo dividido. La globalización en la que vivimos facilita que estemos desunidos, metidos cada uno, cada una, en nuestros propios problemas, en nuestros consumos e individualismos. El resultado es un mundo desigual en el que cada vez menos personas tienen la mayor parte de la riqueza.

La soledad, el aislamiento, no se han resuelto con el uso y el abuso de internet. Tenemos miles de amigos a los que nunca visitamos y cada vez somos más partidarios de establecer relaciones líquidas, como las llama el sociólogo y filósofo polaco Zigmunt Bauman, es decir, poco profundas, sin consistencia o solidez.

Ahora tenemos, más que nunca, la oportunidad de cuestionarnos sobre quiénes somos y qué tipo de sociedad queremos.

Como Elías sentimos la impotencia ante la situación creada a nivel mundial y corremos el peligro de creernos incapaces de generar un orden mundial nuevo, con más esperanza, solidaridad entre los pueblos y deseamos como el profeta que nos dejen tranquilos... ¡Ya basta, Señor!

Pero Dios no lo deja tranquilo. Le ofrece reposo, alimento y de nuevo ha de reiniciar la marcha. Como cristianos comprometidos, no podemos dejar que los males que afligen el sistema y que se han hecho patentes en esta Pandemia sigan su curso sin nuestra intervención. Estamos llamados a trabajar por una Sociedad más justa y solidaria

3.- Entonces el Señor le dijo: “Ve y ponte de pie delante del monte del Señor y yo pasaré delante de ti” (1 Reyes, 19, 11).

Ahora tenemos, más que nunca, la oportunidad de cuestionarnos sobre quiénes somos y qué tipo de sociedad queremos. Estamos en un punto de inflexión y la balanza se puede decantar hacia cualquier lado. Tenemos ante nosotros la posibilidad de protagonizar una revolución pacífica, civilizada, que debería empezar en la educación.

Tenemos la oportunidad de crear un mundo mejor, un mundo para las personas. Las cosas no podrán continuar como estaban. Siempre escuchamos y nos preguntamos cuándo volveremos a la NORMALIDAD, pero me cuestiono si realmente la anterior “normalidad” no nos habrá traído la situación que ahora estamos sufriendo y por ello habrá que generar una NUEVA NORMALIDAD más humana y fraterna.

Una gran parte de la humanidad no puede seguir viviendo en un mundo tan injusto, tan desigual y alejado del ecosistema. Esta traumática experiencia debe ser utilizada para avanzar hacia más altos niveles de solidaridad comunitaria y mayor integración social. En todo el planeta, muchas voces reclaman ahora unas instituciones económicas y políticas más redistributivas.



La cultura globalizada de nuestra sociedad legítima el placer como valor supremo, la vida intrascendente, la debilidad de pensamiento, empuja el consumo, la moda, el cuerpo, el dinero, el éxito...y todo ello expulsando a los más débiles hacia los márgenes. Porque no hay este tipo de bienestar para todos y todas, no hay Ecosistema que resista un grado de consumo como el que nos hemos construido

El Papa Francisco denomina nuestra cultura actual como "cultura del descarte": "Hemos dado inicio a la cultura del 'descarte' que, además, se promueve. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son 'explotados' sino desechos, 'sobrantes'". (Evangelii Gaudium, nº 53).

Estas desigualdades, esta eliminación de los ecosistemas, este consumo insaciable, posiblemente han estado en la base de una pandemia globalizada de la que difícilmente saldremos si mantenemos los mismos modos de actuar.

4.- "Después del fuego, se escuchó un sonido muy suave. Cuando Elías lo escuchó, se cubrió la cara con su manto. Entonces fue y se paró e la entrada de la cueva y una voz le dijo:

Elías, ¿Por qué estás aquí?"

La pregunta que Dios hace a Elías no es indiferente. ¿Por qué estás aquí? ¿Por qué estoy aquí? ¿Por qué Dios me ha puesto en esta situación?

Me respondo una y otra vez que, desde luego, no es para continuar igual, sino para apostar por un modelo alternativo de vida y misión. Y aquí





dejo algunas pistas de por dónde podremos salir de esta crisis:

Crear comunidades, grupos de afecto, de cuidados, de solidaridad y quizás de bienes compartidos. Los primeros cristianos supieron vivir en comunidad, y en nuestra sociedad olvidamos que los que hay alrededor, son fundamentales en mi vida, y pueden aportarme más de lo que creía. La familia se ha mostrado en este tiempo de crisis, fundamental, pero también los vecinos, la cajera del supermercado, el joven que traía la compra a la persona aislada, el médico que atendía nuestra salud en jornadas interminables... Hemos formado una comunidad de intereses comunes y nos han hecho revivir el sueño de lo compartido. Es posible otra forma de Ser y Relacionarnos, más amigable con el entorno de personas y con el Medio Ambiente

Decrecer. Reinterpretar el consumo: Estábamos acostumbrados a comprar y tener más de lo necesario. Un coche a diario y otro para viajar en fin de semana, el apartamento en la playa, ordenadores cada vez más rápidos, teléfonos inteligentes a más y más gigas. Fuimos consumidores de algunos productos necesarios, pero también de muchos innecesarios y lujosos.

Y ese nivel de producción es imposible mantener en un sistema si no es a costa de grandes desigualdades y de agotar los recursos medioambientales. Pero para los cristianos, el vivir otros valores resulta imprescindible, visto lo que hemos visto en estos meses y aprender que hay otros valores, que hemos de ir viviendo poco a poco en una transformación social, que ya resulta imprescindible.

El Papa Francisco en la "Laudato si" propone la feliz sobriedad, como un modo alternativo de entender la



calidad de vida, y nos invita a un estilo de vida capaz de gozar profundamente sin obsesionarse por el consumo

“Se trata de la convicción de que «menos es más» [...] Es un retorno a la simplicidad que nos permite detenernos a valorar lo pequeño, agradecer las posibilidades que ofrece la vida, sin apegarnos a lo que tenemos ni entristecernos por lo que no poseemos” (Papa Francisco, LS n.222).

-- Cambiar la MIRADA: En una sociedad mercantilizada e individualista, sólo vemos a veces nuestros propios intereses y pasamos de largo, cuando no reaccionamos de forma violenta ante otras realidades que sentimos como amenazas a nuestro bienestar.

Cuando miramos a los ojos de los demás podemos ver miedo, indefensión, exclusión, soledad, y encontrarnos con otras realidades. ¿Miramos a los ojos de personas que sufren el paro?, ¿miramos a los ojos del inmigrante temporero que pasa por mi puerta sin un lugar donde dormir?, ¿miramos a los ojos de la madre soltera que apenas llega a fin de mes y tiene pendiente una hipoteca con un posible desahucio?

¿Miramos a los ojos, o dejamos que estas personas sean cifras? Cifras de parados, de inmigrantes, de maltratadas, de niños en riesgo de exclusión...

Mirando a los otros desde los balcones nos surgía la necesidad de colaborar. No perdamos ese empuje. Las miradas nos abrieron caminos, sigamos mirando nuestro entorno, nuestros vecinos... miremos y dejémonos mirar.

El post coronavirus es tan perturbador como la misma crisis. Pero podríamos descubrir que este tiempo puede ser momento de cambio, transformación, de gracia. Es *el Kairós*, el momento oportuno para abandonar tantos miedos y caminar hacia otro modelo familiar, social, económico, ecológico, más en consonancia con el Evangelio.

De nosotros depende.



Cosiendo velas, de Joaquín Sorolla:

Unas manos curtidas por el sol de verano y los fríos vientos del invierno se afanan en coser los pequeños hilos de las blancas velas. Los cuerpos doblados, inmunes al dolor y al paso del tiempo. El sol se filtra entre el tejadillo de paja que cubre las conversaciones pausadas, los susurros apenas interrumpidos por una cancioncilla popular transmitida de padres a hijos.

Una labor antigua, precisa y preciosa, llena de detalles, momentos, suspiros y silencios. Enséñanos, Señor, la pasión por la labor bien hecha, el trabajo compartido, las manos laboriosas cosiendo en una misma faena. Ayúdanos, Jesús, a comprender la verdadera importancia de los pequeños detalles, de la urdimbre de nuestra vida, que nos cose a todos juntos como hermanos ante un mismo Padre.

Esa vela blanca, que se hincha jugueteando con el viento cálido, que parece querer escapar para chapotear en nuestro querido Mediterráneo, como esos pequeños que entran y salen riendo libres bajo el sol.

Esas velas que llevarán al mar tus barcas, los viajes de esos pescadores a los que llamaste a tu lado en la misión fundamental de tu vida. Enséñame, Señor, a buscarte con la mirada sencilla de los pescadores; a orar con las humildes palabras de esas costureras de tramas y recuerdos; a encontrarte en ese hilo que pasa, temeroso pero firme, por la aguja en la esperanza del anhelado regreso.

Quando el sol se oculta tras la gran montaña,
se apagan las risas y llega la calma,
cuando sopla el viento entre las velas blancas,
cuando reza el niño y el silencio canta,
cuando tejes tramas de amor en mi alma.

CON EL PAPA FRANCISCO, EN DICIEMBRE DE 2020



El 2-12-2020, en la audiencia general, el papa habló de la oración de bendición. Las primeras páginas de la Biblia son una repetición continua de bendiciones. Dios bendice la creación, la vida, los animales, el hombre, el sábado... Después, ese hombre se alterará, se degenerará, pero Él sigue amándolo, bendiciéndolo. La gran bendición de Dios para toda la humanidad es su Hijo Jesucristo. Nosotros para Dios somos más importantes que todos los pecados que podamos hacer, porque Él

es padre, es madre, es amor puro; Él nos ha bendecido para siempre y no dejará nunca de bendecirnos. Jesús, en las personas marginadas y rechazadas, veía la indeleble bendición del Padre y se compadecía de ellas. Nosotros bendecimos a Dios con la oración de alabanza, de adoración, de acción de gracias. Y tenemos que bendecir también a la gente, a los hermanos, al mundo. Tenemos que bendecir, no maldecir.

El 9-12-2020, el papa trató de la oración de súplica. Pedir, suplicar es

muy humano. A veces podemos creer que no necesitamos nada, que nos bastamos nosotros mismos y vivimos en la autosuficiencia más completa, pero antes o después esta ilusión se desvanece. El ser humano es una invocación, que a veces se convierte en grito, a menudo contenido. Como dice san Pablo, toda la creación gime, reza. Pero nosotros somos los únicos que rezamos conscientemente, que sabemos que nos dirigimos al Padre y que entramos en diálogo con Él. No tenemos que escandalizarnos si sentimos la necesidad de rezar, no hemos de tener vergüenza, y, cuando estamos en la necesidad, pedir. No hay que tener vergüenza de rezar y de decir: "Señor, necesito esto. Estoy en esta dificultad. ¡Ayúdame!". Es el grito del corazón hacia Dios, que es Padre. Sabemos que Dios responderá. Dios responde siempre. Es cuestión de paciencia, siempre, de soportar la espera.

El 16-12-2020 habló de la oración de intercesión. Los hombres y las mujeres de oración buscan la soledad y el silencio para escuchar mejor la voz de Dios. Cualquiera puede llamar a la puerta de un orante y encontrar en él o en ella un corazón compasivo, que reza sin excluir a nadie. Se separa de todo y de todos para encontrarlo todo y a todos en Dios. Orar es sintonizar con la misericordia de Dios para interceder por los necesitados y

pecadores. Jesús es nuestro intercesor ante el Padre, y nosotros ante Jesús. La oración solamente se da en espíritu de amor, no en el odio o la indiferencia. El orante se siente pecador entre los pecadores y por eso reza por sí mismo y por todos. Nosotros no somos mejores que nadie. Como el publicano, vamos con humildad delante de Dios a rezar por todos. Recemos con ternura por los demás.

El 30-12-2020, el papa trató de la oración de acción de gracias, partiendo del episodio evangélico de la curación de diez leprosos, de los cuales solo uno, samaritano, un "hereje", volvió a dar gracias a Jesús. Este episodio divide el mundo en dos: quien no da las gracias y quien da las gracias; quien toma todo como si se le debiera, y quien acoge todo como don, como gracia. La oración de acción de gracias comienza siempre del reconocernos precedidos por la gracia. Si miramos la vida así, entonces el "gracias" se convierte en el motivo conductor de nuestras jornadas. Dar gracias por el don de la vida y también por la amistad. Este "gracias" que debemos decir continuamente se lo debemos también a Jesús por la certeza de su amor. No cesemos de agradecer. Para nosotros cristianos el dar las gracias ha dado nombre al Sacramento más esencial que hay: la Eucaristía.

EL PRESIDENTE DE BURKINA FASO



El día 22 de noviembre de 2020 fueron las elecciones presidenciales y legislativas en Burkina Faso. El presidente Roch Marc Christian Kaboré volvió a ser elegido con un porcentaje de 57,74 % para su segundo y último mandato. Sin embargo, su partido MPP (Movimiento Popular para el Progreso) no tuvo la mayoría absoluta en la Asamblea Nacional (Congreso). De hecho, sobre los 127 escaños, su partido obtuvo 56 escaños.

Lo que me gustaría subrayar es que el Sr. Roch Marc Christian Kaboré

es un hombre de Estado que intenta servir a su pueblo con lealtad y honestidad. Tiene el estimo de mucha gente, sobre todo de los creyentes, a todos los niveles: católicos, musulmanes, protestantes, animistas...

Ante otros 12 candidatos, volvió a ganar las elecciones a la primera vuelta, mejorando su récord con respecto al año 2015 (en el que obtuvo una 53 % de los votos), a pesar de los problemas provocados por la inseguridad y por el Covid-19, que obstaculizaron demasiado su programa por el cual

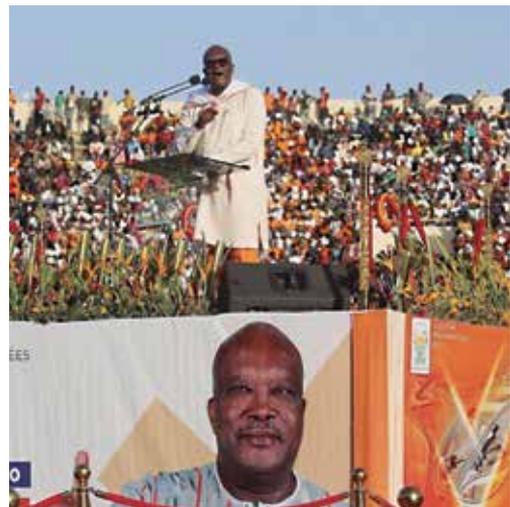
fue elegido. Si de nuevo fue reelegido, en unas de las raras elecciones pacíficas en África, es porque hizo un gran trabajo: construcciones de centros sanitarios, gratuidad de los cuidados médicos para las mujeres embarazadas y los niños de menos de 5 años ; ayudas considerables para la educación, electrificación considerable de los pueblos, realización de muchos pozos para aliviar a las mujeres que tienen que caminar mucho para buscar agua ; construcción de carreteras asfaltadas, hasta el punto que le llaman “el sr. asfalto”; el desarrollo de la producción y del consumo local en materia de alimentos y ropa, etc. Además, trabajó mucho para aliviar las ofensivas del terrorismo. Por toda esta labor, el pueblo volvió a confiar el destino de Burkina Faso a este hombre y no a su partido, cuyo presidente no es él.

Con respecto a su último mandato, que empezó oficialmente el día 28 de diciembre de 2020 con la ceremonia de investidura, el presidente Roch Marc Christian se comprometió a emprender nuevas “batallas”: trabajar en la reconciliación del país, pues la insurrección popular de octubre de 2014, que derribó al expresidente Blaise Compaoré, y el golpe de Estado fracasado de septiembre de 2015 provocaron una fractura seria entre los políticos, la sociedad civil y el ejército. En sus palabras, invitó

a sus compatriotas a un cambio de mentalidad y de actitud a través de la cultura de la tolerancia, del vivir juntos, del civismo, del patriotismo y del diálogo inclusivo.

Por otra parte, en su intención de hacer algo nuevo en el mandato que acaba de empezar, el presidente, en su discurso del fin del año de 2020, hizo uso por primera vez de un vocabulario que evoca sin duda sus convicciones cristianas hablando de “servir al pueblo” y de “servidores del pueblo”.

Esperemos que este presidente, que consigue la unanimidad en la valoración de su honestidad y de su amor por los valores del país, pueda encontrar hombres y mujeres deseosos de servir al pueblo y de ser servidores del pueblo para bien de Burkina Faso y del continente africano.



LEYENDO LA REGLA DEL CARMELO

LAS ARMAS PARA EL COMBATE ESPIRITUAL

La Regla del Carmelo dedica un amplio espacio a las “armas espirituales”. Los que deciden apartarse del mundo y vivir para Dios han de endosarlas para luchar contra las propias tendencias y contra las que San Pablo llama “*principados, dominaciones y potestades de este mundo tenebroso*” (Ef 6,12), que nos seducen como ganancias apetecibles. Con abundantes citas bíblicas, la Regla presenta la *armadura de Dios* con la que hemos de equiparnos para seguir a Jesús por el camino de la cruz (Mt 16, 24):

“Porque tentación es la vida del hombre sobre la tierra (Job 7,1), y todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo padecen persecución (2 Tm 3, 12); y el diablo vuestro adversario anda como león rugiente buscando a quién devorar (1Pe 5, 8), con toda diligencia procurad vestiros la armadura de Dios, para que podáis resistir las asechanzas del enemigo” (Ef 6, 11) (Regla n. 18).

“Han de ceñirse vuestros lomos con el cingulo der la castidad (Ef 6, 14). Han de fortalecerse vuestros pechos con pensamientos santos (1Pe 4, 1), pues está escrito: el pensamiento santo te guardará (Pr 2, 11). Hay que vestir la coraza de la justicia (Ef 6, 14), de suerte que améis al Señor Dios vuestro con todo el corazón y con toda el alma, y con todas las fuerzas, y a vuestro prójimo como a vosotros mismos (Dt 6, 5; Lc 10, 27). Sobre todo, hay que embrazar el escudo de la fe, con que podáis apagar los dardos del maligno (Ef 6, 16); pues sin fe es imposible agradar a Dios (Ef 6, 17). Hay que cubrir la cabeza con el yelmo de la salvación, de suerte que sólo la esperéis del Salvador, que es quien salvará a su pueblo de sus pecados (Mt 1, 21). En cuanto a la espada del espíritu, que es la Palabra de Dios (Ef 6, 17), abundantemente habite en vuestros labios y vuestros corazones (Col 3, 16; Dt 30, 14). Y toda cosa que debáis hacer, hacedla según la palabra del Señor” (Col 3, 17) (Regla n. 19).

Los frailes y monjas, como también los laicos del Carmelo, optan por vivir piadosamente en Cristo llevando a cabo, con el auxilio de la gracia bautismal y



con la ayuda de nuestra Madre, este *combate espiritual*, a fin de hacer efectivo el seguimiento de Jesús por la renuncia a todo lo que es contrario a su Reino de amor y de justicia.

Utilizando la bella imagen del *león que ruga por la presa* usada por San Pedro (1Pe 5, 8), la Regla indica que el primer paso para vencer es *vigilar*, tener controlado al enemigo. Después habrá que entrar en combate, ya que el tesoro de la fe y sus riquezas espirituales no son una posesión que se guarda y basta, sino un tesoro que se conquista luchando contra nuestros egoísmos y contra las fuerzas del mal. Por eso, a modo de estrategia espiritual, la Regla orienta las voluntades de los hermanos y hermanas del Carmelo a mantener *con la verdad de las obras* (Regla, 4) su propósito de *vivir en obsequio de Jesucristo y servirlo con corazón puro y buena conciencia* (Regla, 2), equipándolos para la lucha: el *cíngulo*, el *peto*, la *coraza*, el *escudo*, el *yelmo* y la *espada* adquieren una significación espiritual como armas para conseguir la *castidad de un corazón no dividido*, para mantener siempre *el pensamiento elevado hacia Dios*, para dejarse conducir por la *Palabra de Dios* y para construir aquella *paz y justicia*, que se consiguen y miden por *el grado de amor con que servimos a Dios y a los hermanos*.

¡¡SOÑAR JUNTOS!!



Este mes de febrero comienza con la entrañable Fiesta de la Presentación de Jesús en el Templo, y en nuestro argot popular, el día de la Candelaria, fiesta de las candelas que dan calor y luz, aludiendo a las palabras del anciano Simeón cuando tomó al Niño en sus brazos y profetizó: “Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel”. El Corazón de Dios que caldea nuestro mundo con su amor infinitamente paciente con el hombre, que una y otra vez, se aleja de Él.

En ese día celebramos también la Jornada de la Vida Consagrada, que nos recuerda el don gratuito de la llamada de Dios a una misión concreta dentro de la Iglesia, por medio de la consagración de nuestra vida, de lo que somos y tenemos, para hacer presente en cada generación el estilo

de vida de Jesús, que se hizo pobre para enriquecer nuestras vidas con inmensos tesoros de ternura y misericordia, anunciando que son “dichosos los que son pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos” (Mt 5, 3); eligió la castidad para enseñarnos que solo Dios puede llenar el anhelo de felicidad y plenitud de nuestro corazón, proclamando “dichosos a los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios” (Mt 5,8); y vivió la obediencia perfecta desde su vida oculta en Nazaret hasta su muerte en la Cruz, y así nos mostró que la entrega de la vida es fecunda cuando nos olvidamos de nosotros mismos para servir a los demás.

En este año, el Santo Padre con su Carta Apostólica *Patris corde* (“Corazón de padre”), nos exhorta a poner nuestra mirada en San José,

su grandeza a través de su vida tejida en el silencio amoroso, en la entrega incondicional a los planes de Dios y su inmenso amor a Jesús y a María, a los que cuidó humilde y fielmente, sabiendo que el Padre había puesto en sus manos la gran obra de la Redención, a su Hijo hecho hombre y a la Madre de su Hijo.

Si leemos los Evangelios de Mateo y Lucas, vemos que San José recibió a través de cuatro sueños, cual era la voluntad del Señor para él, su vocación y su misión, la mayor y más sublime misión que podía recibir: ser Esposo de María y Padre de Jesús. Si

en María siempre hubo un Sí a los planes de Dios, en José ocurrió exactamente lo mismo, su Sí a ocupar el puesto de padre de familia, convirtiendo el hogar de José el carpintero en un Templo sagrado donde creció Jesús en estatura, sabiduría y gracia ante Dios y ante los hombres.

Nos dice el Papa Francisco en la introducción de *Patris corde*: “Después de María, madre de Dios, ningún santo ocupa tanto espacio en el magisterio pontificio como José su esposo. Al cumplirse 150 años de que el beato Pío IX, el 8 de Diciembre de 1870, lo declarara como Patrono de la Iglesia Católica, quisiera, como dice Jesús, que la boca hable de aquello de lo que está lleno el corazón” (Mt 12,34).

Y el corazón carmelita rebosa de amor y veneración a San José, nuestro protector, que vela e intercede junto a María con verdadero corazón de padre, por todos nosotros, que nos hemos consagrado para vivir en obsequio de Jesucristo, al igual que vivió él.

Soñemos juntos y recemos a nuestro padre, San José, para que nos ayude a sembrar semillas de alegre esperanza y amor a nuestro alrededor.

**¡SAN JOSÉ, PADRE NUESTRO,
PROTÉGENOS!**



LA PAZ ES FRUTO DE LA JUSTICIA

El pasado mes de enero se celebró el día de la Paz y en el ámbito escolar el “Día de la Paz y la no violencia”. En su discurso del 1 de enero, el Papa Francisco, nos habla en su mensaje de “La cultura del cuidado como camino de paz”.

Karit Solidarios por la Paz se compromete, desde su fundación llevando “la Paz” en su nombre. Los primeros Carmelitas, Cruzados, deponen las armas de la guerra para abrazar las del Espíritu, como eremitas. (Cfr. Regla Cap.14). “Puede afirmarse, a mi juicio, que la Regla sugiere una imitación de Cristo, humilde y manso, a lo largo de una vida presidida y aún regenerada por su paz (Cfr. Col 3,15).

Una espiritualidad de la Paz, puede constituir una aportación, muy acorde con el Carisma del Carmelo. Paz no significa ausencia de guerra, sino construcción colectiva de una cultura y de un mundo de justicia y de no-violencia que tenga como base el diálogo, la misericordia, la esperanza y la reconciliación.” (Bruno Secondín. “La paz es fruto de la justicia”).

Como “Solidarios por la Paz”, no podemos ignorar que las grandes injusticias sociales y ecológicas que existen en nuestro mundo. Ser “Solidarios por la Paz” entraña el estar dispuestos a “perderse” en sentido evangélico por el otro en lugar de explotarlo, a “servirlo” en lugar de oprimirlo para el propio provecho (Cfr.SRS 38).

En KARIT, Solidarios por la Paz, estamos convencidos que los grandes cambios pueden venir de la mano de la educación. La Educación para el Desarrollo Humano (EPDH) facilita la comprensión del mundo globalizado, provoca una actitud crítica y comprometida con la realidad, una ciudadanía global. No queremos incidir solamente en el derecho a la educación que tienen niños y niñas de cualquier lugar del mundo, sino en una educación de calidad y para todas y todos.

Hemos enviado a los colegios Carmelitas una propuesta de Educación al Desarrollo para el día 30 de enero. Con los más pequeños generamos la actividad del “Justiciero en el aula”. Usarán la LUPA de los Objetivos para el Desarrollo Sostenible, para denunciar las injusticias en el aula o en el patio. Con los mayores y mediante la metodología de Ver, Juzgar y Actuar, aprendemos a resolver conflictos entre iguales. Queremos ser constructores de Paz.

Estamos también realizando propuestas de concurso de fotografía y dibujo solidario, desde hace ya más de 10 años, con el nombre de uno de los presidentes de Karit, "Memorial P. José Luis Herreros", proponiendo trabajar sobre temas de Paz, Solidaridad, Derechos, Ecología...

Nos dice el Papa Francisco en su mensaje para el día de la Paz: "La cultura del cuidado, como compromiso común, solidario y participativo para proteger y promover la dignidad y el bien de todos, como una disposición al cuidado, a la atención, a la compasión, a la reconciliación y a la recuperación, al respeto y a la aceptación mutuos, es un camino privilegiado para construir la paz. «En muchos lugares del mundo hacen falta caminos de paz que lleven a cicatrizar las heridas, se necesitan artesanos de paz dispuestos a generar procesos de sanación y de reencuentro con ingenio y audacia»" [25].

Ayúdanos haciéndote socio o socia. Con poco... mucho.

Información: <https://www.karitsolidarios.es/hazte-socio-colaborador-de-karit-solidarios-por-la-paz>



www.karitsolidarios.org



Puedes contactarnos en:

secretaria@karitsolidarios.org

Secretaría técnica y coordinación (Esther) - 630763248.

DONACIONES: ES79 2038 9611 78 6000181612.

¡GRACIAS!

EL BEATO TITO BRANDSMA EN EL ARTE XII

Santiago García Cabrera



Santiago García Cabrera y su familia son feligreses de nuestra parroquia carmelita de la calle Misterios de Madrid desde hace mucho tiempo. Nuestro artista cuenta que, desde muy joven, le llamó la atención un póster del beato Tito Brandsma que había en la entrada de la parroquia (*"siempre me intrigaba, sentía curiosidad por esos ojos que me miraban"*). Ya de adulto volvió a escuchar hablar del P. Tito y se decidió a plasmar la mirada que muchos años antes le había impactado.

En el caso del P. Tito Brandsma, Santiago nos lo presenta muy joven. Se trata de un retrato casi en blanco y negro, con una ligera tonalidad sepia o cobriza (que nos recuerda a una foto antigua guardada en una caja durante años), en el que el joven carmelita vestido con su hábito tiene los rasgos fuertes y un ligero gesto de dureza. Lleno de vitalidad (pero con algún signo de debilidad física

que Santiago ha sabido intuir y plasmar), parece mirar al futuro con esperanza, con mil proyectos e ilusiones y con la firme decisión de entregar su vida. Pero la mirada trasluce también un lejanísimo y sutil poso de tristeza, casi como si el carmelita intuyese que esa decisión tan valiente y tan generosa... tendrá su contrapartida, su parte de cruz y de entrega. Tras sus gafas, la mirada de Brandsma parece anticipar ese momento, aún muy lejano, de opción radical, de testimonio, de riesgo.

De hecho, Tito Brandsma destacó en su proceso de formación por esa libertad de criterio, por cierta independencia de juicio que le trajo como consecuencia el que, en 1905, nada más ordenado sacerdote, mientras que sus compañeros eran destinados a diversas parroquias o a profundizar en sus estudios, el joven carmelita frisón fuera “castigado” a permanecer un año como asistente de la sacristía en Oss. El motivo fue su frecuente desacuerdo con el profesor de filosofía, el P. Eugenio Driessen. Cuando nuestro hombre, ya profesor universitario y reputado periodista, recordaba aquel “castigo”, señalaba lo siguiente:

“El padre Driessen tenía razón al juzgar severamente mis defectos, porque, siendo mi profesor, los veía con más claridad que los demás. Me daba provechosos consejos y me llamaba al orden. Le debo profundo agradecimiento. Pero, entre nosotros dos, apenas había entonces entendimiento alguno, porque yo sostenía opiniones diversas a las enseñanzas de clase, surgiendo siempre la disputa entre él y yo...”

Curiosamente, cuando murió el P. Tito en el Lager de Dachau en 1942, los primerísimos pasos para un posible proceso de beatificación los dio el mismo P. Eugenio Driessen que, por aquel entonces era el Postulador General de la Orden en Roma, aunque no pensamos que se comenzara nada formalmente, tanto por el final de la guerra y la pobreza que asolaba Europa, como por el hecho de que el P. Driessen muriera poco después, en julio de 1946. En cualquier caso, no deja de ser una hermosa coincidencia que nos habla de los vericuetos por los que se conducen las biografías de los santos.

Tras pasar aquel año en la sacristía de Oss, el joven carmelita es enviado a Roma a hacer el doctorado en filosofía. En la ciudad eterna conocerá la internacionalidad de la Orden y de la Iglesia y allí también se puso a prueba su tenacidad, puesto que, pese a su delicada salud que le tuvo convaleciente en varias ocasiones, y pese al parecer contrario de sus superiores, el joven Brandsma se presentó al examen de doctorado en junio de 1909 y lo suspendió. Por ello tuvo que presentarse de nuevo en octubre, aprobándolo finalmente.

En cualquiera de estas situaciones: tras serle anunciado su “castigo” por ser demasiado librepensador, tras suspender el examen de filosofía en Roma o tras recibir la negativa de su Provincial a su petición de ir a la misión de Indonesia, me imagino al joven Brandsma como nos lo muestra Santiago García Cabrera: renunciando a su criterio personal, aceptando con obediencia religiosa lo que le mandaban, superando la primera dificultad y mirando al futuro con valentía, con generoso entusiasmo e incluso con alegría... Sin duda en la mirada del joven P. Tito, tal y como nos la muestra nuestro artista, cada cual podrá descubrir muchos matices y sugerencias que, a veces, son incluso difíciles de explicar. Ojalá que, desde el cielo, el beato Tito, nos siga mirando con la misma hondura y nos ayude a mirar la realidad como lo hizo él...

TODO LO QUE NECESITAS SABER SOBRE LA CUARESMA



Un año más nos adentramos en el tiempo de la Cuaresma, uno de los tiempos litúrgicos fuertes de la Iglesia. Quiero explicarlo fácilmente y por eso he recopilado todo lo que necesitas saber sobre la Cuaresma para poder vivirla sacándole el máximo partido.

¿Qué es la Cuaresma?

El miércoles de ceniza (17 de febrero del 2021) iniciamos un nuevo tiempo litúrgico: la Cuaresma. Es un tiempo que precede y predispone para la celebración de la Pascua. Es momento de escucha privilegiado de la Palabra de Dios, de conversión, de preparación y de memoria del propio

Bautismo, de reconciliación con Dios y con los hermanos y de un recurso mucho más frecuente de la penitencia cristiana: el ayuno, la oración y la limosna.

¿Qué dice el Catecismo sobre la Cuaresma?:

«La Iglesia se une todos los años, durante los cuarenta días de la Gran Cuaresma, al Misterio de Jesús en el desierto».

Propone el ejemplo de Cristo en su retiro al desierto, como preparación de las solemnidades pascuales.

Este tiempo es particularmente apropiado para los ejercicios espi-

rituales, las liturgias penitenciales, las peregrinaciones como signo de penitencia, las privaciones voluntarias como el ayuno y la limosna, y la comunicación cristiana de bienes (obras caritativas y misioneras).

La Cuaresma nos prepara para participar en la fiesta más grande del año: la Resurrección del Señor. Es por ello uno de los tiempos litúrgicos fuertes para la Iglesia.

La confesión en Cuaresma

Como tiempo de penitencia, la Cuaresma es un buen momento para confesarse. No es obligatorio, ni hay ningún mandato de la Iglesia que obligue a ello, pero encaja muy bien con una de las fórmulas de la imposición de la ceniza, que marcan el inicio de este tiempo de preparación para la Pascua: *«Recuerda que polvo eres y en polvo te convertirás»* y *«Conviértete y cree en el Evangelio»*.

En las dos fórmulas anteriores hay un elemento común: la conversión. Y ésta es solo posible con el arrepentimiento y el cambio de vida. Por ello, la confesión en Cuaresma es una manera práctica de pedir perdón a Dios por nuestros pecados y recomenzar.

¿Qué significa el color morado?

El color propio de este tiempo litúrgico es el morado, pues es sinónimo de penitencia. Es este color signo

de dolor y de esperanza a la vez. En el IV Domingo de Cuaresma, llamado *“Laetare”*, se usa el color rosa. Con él se expresa que, en medio del desierto cuaresmal, de ascenso a Jerusalén, a la Pascua, hay oasis, hay promontorios desde donde otear el horizonte y ver que ya queda menos.

¿Cómo es la liturgia durante el tiempo cuaresmal?

Al ser un tiempo penitencial y de preparación, la liturgia es mucho más sobria, pero no por ello menos rica y efusiva. Desde el Miércoles de Ceniza hasta Semana Santa la Iglesia enmudece y no entona ni el grito de júbilo de la resurrección, el Aleluya, ni el himno que entonan los ángeles, el Gloria.

Pero no sólo esto, pues la música se hace mucho más sobria, solo usada para sostener el canto, sin adornos ni florituras y nunca música instrumental. Con esta sobriedad musical se remarca el carácter penitencial y austero, y así en el Tiempo de Pascua, la explosión de música, Aleluya y Gloria queda más patente, pudiendo ser una catequesis sensorial de que Cristo ha resucitado.

Con las flores y los adornos del altar y presbiterio podemos decir lo mismo que con la música. Las flores y los adornos desaparecen para dejar paso a la austeridad.



En Navidades siempre me gusta ver de nuevo alguna película navideña y aprovecho para ver algún clásico. Uno de los que he visto es *No somos ángeles* del director Michael Curtiz (*Robin Hood*, *Casablanca*, *Francisco de Asís*, *Los comancheros*), para el que contó con un reparto estelar formado por Humphrey Bogart, Peter Ustinov, Basil Rathbone o Joan Bennet.

La película trata sobre tres presos fugados durante la Navidad de un penal francés en La isla del Diablo que van a parar a la casa de Felix Ducotel un bondadoso pero desastroso comerciante que gracias a la acogida que va a realizar junto

con su familia y su hija, los tres presos cambien. Ellos a su vez les devolverán el favor tratando de arreglar los problemas que tienen si bien es cierto que de un modo nada ortodoxo.

La película es una cinta navideña que tiene todas las convenciones del cine de la época pero que al mismo tiempo se permitió unos puntos un tanto transgresores. El juego que establece entre si estos tres presos fugados son ángeles o no es ciertamente simpático y bien llevado a cabo. La escena que muestra a los presos observando a los miembros de la familia desde el techo sin ser vistos nos recuerda a otras películas donde aparecen ángeles observando desde el cielo los problemas y las dificultades de los seres humanos hasta que finalmente son enviados por el cielo para que intervengan y actúen en favor de los hombres.

A partir de ese momento la película va a tener una serie de conversaciones y situaciones cómicas muy bien hilvanadas (aunque en algún momento sea algo dulzona como corresponde al género navideño y a los gustos de la

Alejandro López-Lapiente, O. Carm.

época). Humphrey Bogart demuestra ser capaz de moverse en el género de la comedia, si bien es evidente que sigue siendo en todo momento Humphrey Bogart, volviendo a interpretar de nuevo a un personaje que pretende ser un cínico redomado, pero en el fondo no es más que un bueno y un blando que debido a los palos y a las malas experiencias de la vida esconde su corazón para evitar que le hagan más daño.

A pesar de todas estas limitaciones y todo este volver a los tópicos del género y un par de minutos finales que desentonan con todo lo visto con anterioridad, *No somos ángeles* es una buena película, brillante en algunos momentos que merece la pena ver sobre todo para los amantes del cine clásico y de la edad dorada de Hollywood.



LAS CINCO PALABRAS



En otras ocasiones, hemos comentado algún poema del poeta carmelita PEDRO DE PADILLA, poco conocido, pero que en su tiempo –segunda mitad del siglo XVI– fue reconocido como famoso por Cervantes, por Lope de Vega y otros poetas contemporáneos.

En su obra *Jardín Espiritual – Madrid, -1585-* que consta de varia-

das composiciones de tema religioso, está el *Discurso en alabanza de la Sacratísima Virgen nuestra señora en octava Rima*. De las 100 octavas que contiene este discurso, entresacamos y comentamos la que hace el número 33.

En esta octava el poeta alude a dos misterios de nuestra religión: a la Encarnación y a la Transustanciación en la consagración eucarística. Expone el paralelismo que ocurre en estos dos misterios y en los dos personajes que intervienen en su realización: el sacerdote y la Virgen María. Pedro de Padilla se fija curiosamente y resalta que, dentro del plan divino, los dos personajes pronuncian cinco palabras eficaces y necesarias por las que tienen lugar los dos misterios: la Virgen al dar su consentimiento; el sacerdote al expresar su intención de consagrar el pan y el vino por el poder recibido.

El Poeta tiene en cuenta las cinco palabras como se decían en latín, pero que al traducirlas a nuestra lengua también resultan cinco.

En latín, según el texto evangélico, las palabras de la Virgen son estas:

Fiat mihi secundum verbum tuum.

Francisco A. González Cerezo, O. Carm.



En español: *Hágase en mí según tu palabra.*

El sacerdote en la consagración decía en latín: *Hoc est enim corpus meum.*

En español: *Porque esto es mi cuerpo.*

Veamos cómo el poeta lo expresa en esta octava dirigiéndose a la Virgen María:

*Cinco palabras son con las que al suelo
 Un sacerdote baja cada día
 A Cristo, que cubierto un blanco velo
 Nos es manjar de vida y alegría.*

*Y vos con otras tantas, desde el cielo
 Bajaste, humildísima María,*

*A darle nombre, traje y ser humano
 Del Padre eterno al Hijo soberano.*

Comentario: El poeta al referirse a la consagración nos habla de la misa que el sacerdote celebra diariamente y hace “bajar al suelo”, como si viniera de lo alto, a Cristo que se hace presente en el misterio eucarístico. La fe nos dice que, por la transustanciación, la sustancia del pan ha sido reemplazada por la del Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo, aunque quedan los accidentes a los que se refiere el poeta con una metáfora: *[Cristo] cubierto un blanco velo*. El “blanco velo” son los accidentes de sabor, color, olor y forma que permanecen y ocultan la sustancia. Son los accidentes que percibimos por nuestros sentidos. Está claro que el que más resalta es el blanco de las hostias.

También la Virgen “baja desde el cielo al Hijo del Eterno Padre” en el momento en que pronuncia las cinco palabras con las que da su consentimiento para que el Hijo se encarna en su seno. De esta manera la Virgen, como madre, le da “traje y ser humano”, es decir naturaleza humana. Lo de “traje” puede referirse a lo que se ve, como velo que oculta la Divinidad. Existe, por tanto, un paralelismo entre la Transustanciación y la Encarnación, según expresa el poeta, entre los personajes y sus palabras, en esta octava.

Esto es un borracho que sale de un bar. Mientras camina por la calle se cruza con una mujer y le grita: - ¡Adiós fea!

La mujer, indignada, se gira y le responde: - ¡Cállate borracho!

El borracho se ríe y le contesta: - Sí, pero a mí mañana esto se me ha pasado.

- Jaime, pero... ¿no te dijo el doctor que nada de copas?

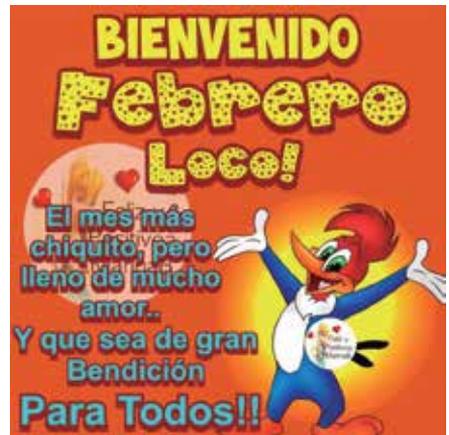
- Tranquila, Sofía, estoy tomando de la botella.

- Carlos, ¿caso no sabe usted que no se puede beber en el trabajo?

- Tranquilo, jefe, tampoco estaba trabajando.

								4	8
	9	8	2						7
			4	3					6
9	8								
			3	1					
7								9	4
		9						6	
			7		2				
5		3				4		8	

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												



HORIZONTALES: 1. Siguiendo su libre curso, sin oponer freno alguno, en tres palabras. 2. Vía llamada la Galaxia y Camino de Santiago. Rebusna el asno. 3. Pueblo de tipo mongólico que vive en el Tíbet. Huellas impresas sobrenaturalmente. 4. Mezcla de gentes o cosas de varias clases. Ciudad de Nepal, capital de la zona de Mechi. 5. Prefijo negativo. Molde donde se echan los metales para reducirlos a barras. 6. Sonido vibrante del cristal. Exponer méritos para fundar su pretensión. 7. Ninfa de los bosques. Barra que transforma el movimiento de vaivén en otro de rotación. 8. Signo de amalgama. Aves caradriformes de las regiones costeras árticas. Símbolo del Stokes.

VERTICALES: 1. Arma e insignia de que usaban los sargentos de infantería. 2. Mujer ordinaria y desvergonzada. 3. La sangre de los dioses en los poemas homéricos. Mujer

rústica y grosera. 4. Antigua región de Italia. 5. Símbolo del neón. Primorosa y agradable a la vista. 6. Guadaña. Artículo determinado. 7. Dolores para los amigos. 8. Provincia meridional de Etiopía. Isla donde estuvo confinado Napoleón. 9. Instareis a la pronta ejecución de una cosa. 10. Traslación de las partes de la oración o sus accidentes. 11. Turbada y trastornada. Isla de Dinamarca, al sur del Pequeño Belt. 12. Continuación del 1 horizontal. Político francés asesinado por Carlota Corday.

Soluciones verticales: 1. Alabarda. 2. Rabanera. 3. Icor. Tía. 4. Etruria. 5. Ne. Linda. 6. Dalle. El. 7. Lola. 8. Soa. Elba. 9. Urgiréis. 10. Enálage. 11. Lesa. Als. 12. Marat.

Paco Daza, O. Carm.



El contenido que entraña la palabra “vocación” sigue estando vigente en la Iglesia. La vocación es siempre “para” y “con” los demás; sin ella no se entendería qué es el pueblo de Dios: laicos, sacerdotes, religiosos y religiosas consagrados, en comunión y unidos por la misma pasión evangélica.

En la Iglesia, “vocación” habla de personas, hombres y mujeres, apasionados por el Evangelio y por el proyecto del Reino, capaces de anunciar con su vida la felicidad que proviene del haber escuchado en su corazón, a pesar de sus fragilidades, la voz de Dios, que les dice “te necesito, la Iglesia te necesita, el mundo te necesita”.

“Vocación”: palabra y experiencia que deben seguir estando presentes en la predicación y en la catequesis, y cuyo fin ha de ser el encuentro de la persona con Jesucristo.

Discernir, acompañar y formar las diversas vocaciones en la Iglesia es una tarea artesanal ineludible.

JÓVENES

con inquietud vocacional, que deseen ser

**RELIGIOSOS,
RELIGIOSAS,
SACERDOTES
CARMELITAS,**

pueden dirigirse al encargado de **PASTORAL VOCACIONAL:**

J. MANUEL GRANADO RIVERA
C/ José del Hierro, 51-1º BCD
28027 Madrid
Tlf.: 914 084 636

MONASTERIO S.C. DE MADRES CARMELITAS
C/ Ortega Munilla, 21
presidentafederal2014@gmail.com
Tlf.: 957 28 04 07
14012 CÓRDOBA

HERMANAS CARMELITAS
C/ Pradillo, 63
hvirmoncar@planalfa.es
Tel.: 91 416 20 76
91 415 58 89
28002 MADRID

HERMANAS CARMELITAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
C/ General Asensio Cabanillas, 41
carmelitasccj.gen@confer.es
Tlf.: 91 534 99 43
91 553 51 34
28002 MADRID

EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB

www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen 
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera

Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- Ausente
- Desconocido
- Rehusado
- Dirección incorrecta